

✦ **Palabras de la señora  
Gilda Pacheco Oreamuno**

Excelentísimo Señor Dr. Arnoldo Alemán Lacayo, Presidente de la República de Nicaragua; Doctor José Antonio Alvarado, Ministro de Gobernación, Nicaragua; Primer Comisionado Franco Montealegre Callejas, Presidente de la Asociación de Jefes de Policía de Centroamérica; distinguidas delegadas al Primer Encuentro de Mujeres Policías de Centroamérica; representantes de organismos e instituciones gubernamentales y no gubernamentales; público invitado; amigos y amigas.

Deseo iniciar mi participación transmitiéndoles las palabras enviadas por el señor Roberto Cuéllar, Director del Área de Sociedad Civil del Instituto Interamericano de Derechos Humanos, que por motivos laborales de fuerza mayor no nos puede acompañar hoy:

*“Fue un privilegio compartir con ustedes la inauguración y los conversatorios durante el inicio del I Encuentro Regional de Mujeres Policías de Alto Rango, que es el resultado concreto de las ideas del Presidente de la Asociación Centroamericana de Jefes de Policías y que tuvieron el amplio respaldo del Ministerio de Gobernación y del Consejo Consultivo de Género de la Policía Nacional de Nicaragua. Al señor Ministro Don José Antonio Alvarado y al señor Primer Comisionado Franco Montealegre, Director General, nuestro sincero agradecimiento. En nombre del Director Ejecutivo, señor Juan Méndez, y en el mío propio les decimos que para el Instituto Interamericano de*

*Derechos Humanos, ésta ha sido una ocasión privilegiada y por ello decidimos encomendar la dirección a mi colega la señora Gilda Pacheco, Oficial del Programa Género y Derechos Humanos, para llevarla adelante y hacerla realidad en una acción conjunta, hombro a hombro, con la Inspectora General señora Eva Sacasa.*

*Ahora la Policía de Nicaragua se encuentra a la vanguardia de la iniciativa cívica para llevar adelante un enfoque integral de los Derechos Humanos con perspectiva de género en las instituciones de seguridad. Y qué bueno que a este esfuerzo inédito se hayan unido las policías de Belice, Panamá, República Dominicana y toda Centroamérica. Como ha sido imposible para mí acompañarles en la clausura de tan importante evento, dado que me encuentro atendiendo compromisos institucionales en la República de Guatemala, les ruego que le presten nuestro respeto y profundo agradecimiento a la honrosa presencia y a las palabras del Excelentísimo señor Presidente de la República, Dr. Arnoldo Alemán Lacayo”.*

Por mi parte, en la clausura de este evento tan importante como el que hemos tenido en esta hospitalaria Nicaragua, como representante del Instituto Interamericano de Derechos Humanos, deseo destacar que el reto primordial se inicia a partir de mañana, cuando cada una de las delegadas se inserte nuevamente en su realidad institucional. No tengo la menor duda de que este Primer Encuentro de Mujeres Policías constituye un buen paso para iniciar este proceso.

Y hago esta afirmación no sólo basada en esperanzas sino en el aprendizaje adquirido en todas y cada una de las actividades, las cuales creo oportuno compartir brevemente con ustedes.

En la inauguración, las palabras del Ministro de Gobernación, señor José Antonio

Alvarado; del Primer Comisionado de la Policía de Nicaragua, señor Franco Montealegre, como la Conferencia Inaugural de la Ministra de Seguridad Pública de Costa Rica, Licda. Laura Chinchilla, plantearon compromisos y un nuevo contexto socio-político para entender que la convocatoria a este evento no es un hecho aislado, sino que es un requerimiento impostergable para potencializar los procesos de modernización de las instituciones policiales en la dinámica actual, en la cual se ha definido como prioritario el fortalecimiento de la democracia.

Los paneles de las delegadas pusieron en evidencia el esfuerzo realizado por cada una de las participantes para recopilar y analizar información cuantitativa y cualitativa, hasta ahora desconocida, sobre la situación específica de las mujeres policías dentro de las instituciones de cada uno de los países presentes.

El trabajo en grupos permitió un nivel de intercambio y profundización sobre los avances y obstáculos aún por resolver, pero ya no sólo de los países en particular, sino desde una perspectiva regional.

La actividad de sensibilización sobre género y derechos humanos aproximó a las participantes a algunos conceptos básicos y permitió compartir los estereotipos y temores que existen relacionados con el tema.

Otra actividad central, que vinculó en todo momento el debate teórico con la realidad, fue el poder conocer la importante experiencia desarrollada en la Policía Nacional de Nicaragua. Si bien fue señalado con insistencia que no existen modelos que puedan ser imitados rígidamente y se llamó en todo momento a la creatividad, dicha experiencia, que ha sido apoyada por la Cooperación Alemana, constituye una constatación de que incorporar la perspectiva de género en las instituciones policiales no atenta contra su funcionamiento sino, por el contrario, permite:

- Incrementar sus capacidades, al optimizar el aprovechamiento de todo su personal.
- Producir información y conocimiento para analizar los factores de género que pesan en la incidencia de violencia y criminalidad.
- Comprender las necesidades diferenciadas de la población en materia de seguridad ciudadana.
- Contribuir a que los Estados presenten logros en el campo de sus compromisos internacionales en materia de eliminación de toda forma de discriminación, prevención, sanción y erradicación de la violencia de género.

Es un proceso lento, de avances y retrocesos, pero con logros incuestionables y compromisos ineludibles, no sólo de las mujeres policías, sino también de las autoridades institucionales, pues este tema compromete a mujeres y hombres policías.

Para ilustrar lo anterior, quisiera remitirme a las palabras de la Comisionada General Eva Sacasa, cuando compartía en uno de los paneles de trabajo su experiencia dentro de la policía. Cito textualmente:

*“Para mi proceso de transformación de esquemas y construcciones sociales ha sido determinante la experiencia de trabajo en el seno de la Jefatura donde, juntos, en un proceso de análisis y de aplicación práctica, cuando abordamos la capacitación, la rotación, la preparación de condiciones en la Academia para las convocatorias y el ingreso de mujeres, vamos entre propuestas, contra-propuestas, contradicciones y coincidencias, avanzando. He aprendido escuchando a los miembros de la Jefatura. Conversando con ellos, de manera colectiva y bilateralmente; criticando posiciones equivocadas y autocriticándome cuando soy yo la equivocada. En algunos momentos me he dado cuenta de que me he quedado atrasada en una propuesta, en una opinión, y alguno de mis*

*compañeros ha salido adelante, y he experimentado tanta satisfacción de que juntos hayamos ido construyendo este nuevo enfoque y apropiándonos de él.”*

Deseo reiterar en nombre del Director Ejecutivo del IIDH, señor Juan Méndez, del señor Roberto Cuéllar y en el mío propio, nuestro compromiso en este proceso. Trabajaremos en la edición y publicación de la memoria de este evento, que esperamos sea presentada y difundida ampliamente en cada uno de los países participantes, así como en la consecución de recursos para el seguimiento de esta iniciativa.

Por último, deseo agradecer nuevamente el apoyo de Noruega y la extraordinaria calidez y hospitalidad del país anfitrión.